

EL CAMINO EMPINADO

Hacia arriba, hacia arriba lleva nuestro camino,
Siempre hacia arriba.
De lo malo a lo bueno,
De lo bueno a lo mejor, y así hasta la eternidad
Nuestro camino es siempre sinuoso.

En mil novecientos cuarenta y tres
Empezamos las cosas de una manera sombría;
Las habitaciones estaban vacías, con sillas desvencijadas
Y nada que alegre o consuele.

Ah, qué claro lo recuerdo:
Fue en nuestras caminatas a la escuela
Que nos enfrentamos a los gélidos vientos del norte,
Avanzamos con dificultad por el barro, las lluvias y la nieve revuelta.

Con la primavera llegaron nuevas esperanzas, nuevos ánimos y nuevos esfuerzos
Y nos pusimos alegremente a estudiar,
Y de alguna manera las cosas mejoraron;
Nuestros esfuerzos se vieron recompensados y nuestras esperanzas ardieron intensamente.

Tanto en los momentos difíciles como en los buenos,
El año pasó tan fugazmente,
Pero dejó a su paso la constatación
De que nuestro camino ha sido y será siempre
Un camino empinado;

(Este poema sobre el tema anual de Janet Matsuda, 10-B, fue seleccionado como ganador en el concurso patrocinado por el Victoria)

Matsuda, J. (1944). *El camino empinado*. Colecciones especiales, Bibliotecas de la Universidad de Arkansas
<https://digitalcollections.uark.edu/digital/collection/Civilrights/id/1549/>